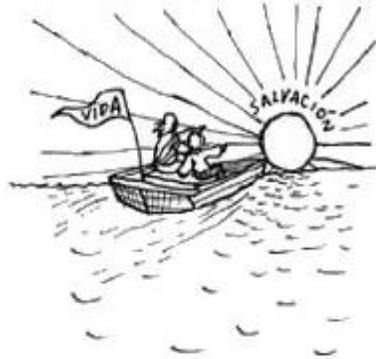


## ¿Qué me quiere decir hoy Jesús?

En este Evangelio, Lucas nos habla del llamado de Cristo a sus cuatro primeros discípulos.

Pedro y sus amigos habían escuchado hablar a Jesús y seguramente los había conmovido. Ahora se sube a su barca para predicar mejor desde ella. Una vez dentro, le pide a Pedro echar sus redes al mar. Pedro, un experto pescador, sabía que no era el mejor momento para pescar, pero por ser una petición de Jesús, acepta hacerlo. Y para su asombro, ocurre "la pesca milagrosa", que lo dejará a él y a sus amigos, convencidos de que Jesús es el mismo Dios. A partir de ese momento, dejarán todo por seguirle, y ser "pescadores de hombres".

Si Pedro se hubiera negado a dejar subir a Jesús en su barca, o a echar las redes al mar, nada hubiera cambiado en su vida. Pero Pedro, a pesar de haber sido un hombre rudo y quizás hasta un poco testarudo, se muestra humilde y obediente ante Jesús, y haciendo lo que le pide, descubre en Él, lo que será el camino de su vida...



Cuando como Pedro, con sencillez y humildad, dejamos que Dios entre en nuestras "barcas", empiezan a ocurrir una serie de "milagros" que nos dejan asombrados y convencidos de que tenemos que hablar de Él a los demás y predicar su palabra con nuestro propio ejemplo. ¡Dejémoslo entrar a nuestras vidas, y que actúe sobre ellas!

Con humildad y sencillez, pidamos a Dios que permanezca en nuestras vidas y que con su Palabra de Amor, podamos cambiar eso que hasta ahora no es tan bueno. Y que con nuestro ejemplo, invitemos a otros a seguirle.

Consulta y descarga los Evangelios Ilustrados Dominicales en:  
[www.churchforum.org/evangelio/](http://www.churchforum.org/evangelio/)

## Santo Evangelio ILUSTRADO

EN AQUEL TIEMPO, JESÚS ESTABA A ORILLAS DEL LAGO GENESARET Y LA GENTE SE AGOLPABA EN TORNO SUYO PARA OÍR LA PALABRA DE DIOS.



JESÚS VIO DOS BARCAS QUE ESTABAN JUNTO A LA ORILLA. LOS PESCADORES HABÍAN DESEMBARCADO Y ESTABAN LAVANDO LAS REDES.



SEGÚN  
SAN LUCAS  
5, 1-11



Mientras meditas este pasaje, ilumina sus ilustraciones.

SUBIÓ JESÚS A UNA DE LAS BARCAS,  
LA DE SIMÓN, LE PIDIÓ QUE LA ALEJARA  
UN POCO DE TIERRA,



Y SENTADO EN LA BARCA, ENSEÑABA  
A LA MULTITUD.



CUANDO ACABÓ DE HABLAR, DIJO A SIMÓN:

LLEVA LA BARCA MAR ADENTRO Y ECHEN  
SUS REDES PARA PESCAR.

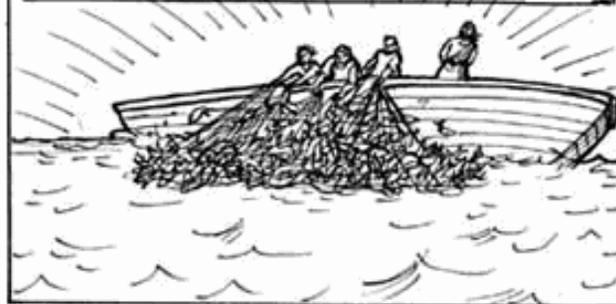


SIMÓN REPLICÓ:

MAESTRO, HEMOS TRABAJADO TODA LA  
NOCHE Y NO HEMOS PESCADO NADA;  
PERO, CONFIADO EN TU PALABRA,  
ECHARÉ LAS REDES.



ASÍ LO HIZO Y COGIERON TAL CANTIDAD  
DE PESCADOS, QUE LAS REDES SE  
ROMPÍAN.



ENTONCES HICIERON SEÑAS A SUS  
COMPAÑEROS, QUE ESTABAN EN LA  
OTRA BARCA, PARA QUE VINIERAN A  
AYUDARLOS.



VINIERON ELLOS Y LLENARON  
TANTO LAS DOS BARCAS,  
QUE CASI SE HUNDÍAN.



AL VER ESTO, SIMÓN PEDRO SE ARROJÓ A LOS PIES DE JESÚS  
Y LE DIJO:

¡APÁRTATE DE MÍ, SEÑOR, PORQUE SOY UN PECADOR!



PORQUE TANTO ÉL COMO SUS COMPAÑEROS ESTABAN LLENOS DE  
ASOMBRO AL VER LA PESCA QUE HABÍAN CONSEGUIDO. LO MISMO  
LES PASABA A SANTIAGO Y A JUAN, HIJOS DE ZEBEDEO, QUE  
ERAN COMPAÑEROS DE SIMÓN.

ENTONCES JESÚS LE DIJO A SIMÓN:

NO TEMAS; DESDE AHORA SERÁS  
PESCADOR DE HOMBRES.



LUEGO LLEVARON LAS BARCAS  
A TIERRA, Y DEJÁNDOLO TODO,  
LO SIGUIERON.